



Enrique Cúneo



# Bosque espantado

Sequías sofocan el crecimiento de árboles en la Amazonia

>>> **El pulmón** por el que respira el mundo se va quedando sin aire. Una reciente sequía en el bosque tropical amazónico tiene a los investigadores preocupados, pues estos fenómenos, que pueden ser más frecuentes, reducirían la habilidad de la selva del Amazonas para “absorber el carbono de la atmósfera”. Un estudio publicado este mes en la revista *Science* reveló que este bosque tropical, el más grande del mundo, es “sorprendentemente sensible” a las sequías. Los investigadores tomaron como modelo la severa sequía

del 2005 que afectó grandes áreas de la cuenca del Amazonas. Esta tragedia ecológica invirtió bruscamente lo que los científicos denominan “décadas de absorción de carbono”, en las cuales el Amazonas ayudó a “demorar” el cambio climático.

En años normales el bosque lograba absorber alrededor de 2 billones de toneladas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), el principal gas de efecto invernadero producido por los autos, las bombillas de tungsteno, las computadoras y los televisores encendidos por horas. Eso en décadas recientes

significó una absorción de casi la quinta parte de las emisiones globales de combustible fósil. “Durante al menos 25 años el bosque del Amazonas actuó como un gran vertedero de carbono. Un proceso similar ocurre también en África”, dice Oliver Phillips, autor principal de la investigación.

Sin embargo, la sequía del 2005 lo cambió todo. Su impacto, que provocó una emisión extra de 5 billones de toneladas extra de dióxido de carbono en la atmósfera, excedió las emisiones anuales de Europa y Japón juntas. Si bien muchos

de los bosques parecieron poco afectados, los registros prueban tasas de mortalidad aceleradas. Por ejemplo, la sequía exterminó selectivamente árboles de rápido crecimiento con baja densidad de madera, un efecto que, de repetirse, afectará la habilidad del bosque para regenerarse. “Algunas especies, incluyendo algunas palmeras importantes, fueron especialmente vulnerables”, añade Abel Monteagudo, botánico peruano coautor del artículo.

## CLIMA SOMBRÍO

Para calcular los cambios en el almacenamiento de carbono, los científicos examinaron más de 100 parcelas de bosque en las 600 mil hectáreas del Amazonas, midieron más de 100.000 árboles y registraron tanto muertes como nacimientos de especies arbóreas. Los patrones climáticos también fueron medidos con detalle. Debido a la sequía, el equipo de la Red Amazónica de Inventarios Forestales, una red internacional para monitorizar los bosques amazónicos, sacó partido de este inmenso experimento natural y enfocó sus mediciones en valorar cómo la sequía había afectado el bosque. Ahora, con los resultados, el grupo asegura que de repetirse las sequías del Amazonas el calentamiento climático se aceleraría y en un futuro estas serían incluso “más perjudiciales”. \*